

Para citar:

Grau Company, S., Álvarez Teruel, J. D. & Tortosa Ybáñez, M. T. (2010). Programa de estimulación cognitiva. El papel de las familias como mediadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En Roig Vila, R. & Fioruci, M. (Eds.), *Claves para la investigación en innovación y calidad educativas. La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y la Interculturalidad en las aulas. Strumenti di ricerca per l'innovazione e la qualità in ambito educativo. Le Tecnologie dell'Informazione e della Comunicazione e l'Interculturalità nella scuola* (pp. 207-220). Alcoy – Roma: Marfil – TRE Università degli studi.

Programa de estimulación cognitiva. El papel de las familias como mediadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Salvador Grau Company
Universidad de Alicante
salvador.grau@ua.es

José Daniel Álvarez Teruel
Universidad de Alicante
josedaniel.alvarez@ua.es

M^a Teresa Tortosa Ybáñez
Universidad de Alicante
maite.tortosa@ua.es

Resumen

Las primeras etapas de la vida son decisivas en el desarrollo personal, cognitivo y social. Por esta razón, las relaciones familiares y educativas, en estos momentos, se consideran imprescindibles. Este Programa de Desarrollo Cognitivo pretende implicar a las familias en el proceso educativo de los niños, fomentando las estrategias de enseñanza que van adquiriendo en las instituciones escolares. El Programa está diseñado tanto para alumnos y alumnas del segundo ciclo de Educación Infantil en general, y particularmente, para aquellos con necesidades educativas especiales. Consta de siete unidades didácticas orientadas a tratar en cada una de ellas un aspecto fundamental del funcionamiento cognitivo. La complementariedad de la mediación familiar y educativa redundará en una mayor efectividad del aprendizaje.

Palabras clave: mediación familiar, desarrollo cognitivo, diversidad, educación, eficacia aprendizaje

Abstract

The first stages of life are decisive for personal development, social cognition and, therefore, family and educative relationships are, at these moments, indispensable. This Cognitive Development program seeks to involve families in the educational process of children, promoting teaching strategies that children are acquiring in schools. The Program is designed for both boys and girls of the second cycle of early childhood education in general, and particularly for those with special educational needs. It comprises seven teaching units designed to treat each of them a fundamental aspect of cognitive functioning. The complementarily of family mediation and education would enhance learning effectiveness.

Key Words: family mediation, cognitive development, diversity, education, learning efficiency

1. INTRODUCCIÓN

En una sociedad heterogénea, plural y multicultural como la actual, la coordinación de esfuerzos educativos entre familia y centros educativos se hace imprescindible. A través de las relaciones familiares los niños y niñas irán conociendo todo lo que sucede en el mundo exterior. La interacción con el entorno familiar facilitará el desarrollo personal, siendo su comportamiento, en gran medida, consecuencia de esa experiencia familiar. Por esta razón, durante la primera etapa de la vida necesitan una gran seguridad y estabilidad, y sólo en un ambiente acogedor, estimulante y lleno de afecto, podrá desarrollar al máximo sus potencialidades.

Nuestra investigación tiene por objeto materializar las actuaciones de los progenitores y de los centros educativos en una tarea compartida y comunitaria. Las actividades que proponemos en este programa de estimulación cognitiva destinada a las familias son habituales, se pueden realizar todos los días, son sencillas, solamente se necesita constancia, querer hacerlo y tener la plena seguridad de que sirven para algo (Grau, 2006). La transferencia de lo aprendido, la constante utilización del conflicto cognitivo, el aprendizaje compartido y el enseñar a pensar son ejes que consideramos fundamentales en el proceso de desarrollo de los niños y niñas en sus distintos aspectos: cognitivos, afectivos y sociales.

Las actividades que proponemos ya se efectúan en la escuela, la familia, sencillamente, refuerza los procesos de aprendizaje (Grau, 2007). Todas ellas se conciben como un juego, o mejor dicho, se deben realizar de forma lúdica. Aunque programamos una relación, la familia las puede poner en práctica de infinitas formas, usando su creatividad y, sobre todo, la aplicabilidad de cualquier acontecimiento que se desarrolle a lo largo del día.

Las actividades están encaminadas para que progenitores y sus hijos e hijas piensen de forma conjunta. Es necesario recuperar la espontaneidad de lo cotidiano, descubriendo cosas nuevas de una forma natural. Tenemos que recuperar los juegos, la convivencia activa, el respeto a la diversidad social y cultural, la participación en situaciones sencillas realizadas diariamente, y así conseguiremos que la persona construya un modelo de vida más feliz y, al mismo tiempo, contribuya a la construcción de un modo de vida en comunidad justo y democrático (Garrido, 1995).

2. OBJETIVOS

En esta investigación nos planteamos, además de los objetivos citados anteriormente, generar una buena relación entre familia y escuela, factor que consideramos fundamental para favorecer una mejor educación. Estos dos agentes comparten un mismo objetivo: la educación y la felicidad. La complementariedad de la acción educativa es indispensable en el correcto desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado. Es frecuente que los padres y madres manifiesten su incompetencia, falta de preparación o desinformación para apoyar la labor educativa desarrollada en los centros educativos. Al mismo tiempo, el profesorado requiere una mayor presencia y protagonismo de la familia en la educación del alumnado. Y precisamente, este protagonismo de los progenitores es esencial en la puesta en práctica del Programa de estimulación cognitiva, afectiva y social.

Este programa de estimulación pretende, en primer lugar, apoyar la enseñanza de estrategias de aprendizaje, de valores y entrenamiento cooperativo generales que se trabajan en el currículo ordinario. Enseñar a pensar, cuando la plasticidad de sus estructuras cognitivas son evidentes, ayudará al alumnado a tener éxito escolar y, esta constante reflexión sobre su propio pensamiento, estas habilidades de tipo metacognitivo, serán las bases necesarias para un aprendizaje reflexivo, creativo y autosuficiente, tan necesario en las aulas actuales.

Otro objetivo fundamental del programa es proporcionar al alumnado herramientas de pensamiento que les faciliten hacer transferencias de lo aprendido a situaciones diversas. Además, se pretende abrir nuevas vías de participación frente a la creciente demanda que presentan las familias de trabajar de forma colaborativa con el profesorado en la educación formal de sus hijos e hijas (Grau, 2006).

3. METODOLOGÍA

La aplicación del Programa de estimulación cognitiva, afectiva y social no es tarea fácil, ya que, al igual que cualquier innovación que pretendamos introducir, requiere de la adopción de una serie de cambios didácticos, organizativos y metodológicos. Vamos a ocuparnos a continuación, con profundidad, de algunos de estos aspectos.

3. 1. Preparación de lecciones y actividades

Como punto de partida, al comienzo de cada lección se deben presentar los objetivos que se pretenden, definir las funciones cognitivas en las que se hará hincapié y explicar el papel de esas funciones en el aprendizaje. Esta presentación facilita la enseñanza y a su vez permite una comprensión clara de los objetivos. En cada una de ellas, la familia ha de seguir los siguientes pasos:

1. Al inicio de la actividad, hay que lograr una visión general de ella: sus objetivos, secuencia interna y asociación con contenidos y habilidades ya trabajadas, y que se utilizarán posteriormente.
2. La planificación les exige una preparación de los materiales necesarios para lograr los objetivos específicos.
3. Y diariamente deben hacer hincapié en los nuevos aprendizajes, interiorizándolos para anticipar ejemplos y aplicaciones.

No olvidemos que todas las actividades tienen una coherencia y conexión, estando dirigidas a la adquisición de un conjunto integrado de funciones cognitivas. Pero, ¿cómo pueden trabajar las familias?

En primer lugar, se debe comenzar con una descripción de las distintas reglas y/o procedimientos, identificando los materiales necesarios. Aunque las actividades son la parte "funcional" de la lección, sólo son los medios para aprender qué hacer y cómo hacerlo. Una enseñanza "mediacional" efectiva depende de una cuidadosa preparación, comprensión de las funciones cognitivas a enseñar y del reconocimiento de cómo encaja cada actividad dentro del conjunto del programa de desarrollo cognitivo.

A continuación, debemos de hacer especial hincapié en la transferencia de lo aprendido. Para ello es necesario que al final de cada actividad se ofrezcan una serie de ejemplos donde el alumnado pueda aplicar las funciones y estrategias aprendidas, y así favorecer la resolución de problemas. En este sentido, habría que fomentar la discusión con el objeto de potenciar la transferencia de las funciones cognitivas a la vida real del niño. Así pues, los mediadores familiares propondrán ejemplos de aplicación propios de su casa. Es importante no generar inconvenientes a que ellos sugieran aplicaciones creativas que los mediadores adultos no hayan previsto.

En tercer lugar, evaluar la actividad. Para ello existen unos criterios en función de los cuales se controla la eficacia del programa. Dichos criterios contribuyen a que los padres y madres determinen si resulta conveniente avanzar en algunos aspectos, o bien si es mejor insistir en lo aprendido.

3.2. El estilo docente mediacional

Este programa de desarrollo cognitivo se basa en gran medida en un estilo docente mediacional (Garrido, 1995). La docencia "mediacional" es una forma de interacción del profesorado o de las familias con los niños y niñas con el objeto de ayudarles a desarrollar procesos de pensamiento. Las actividades de aprendizaje mediado se consideran fundamentales para el desarrollo de la motivación y la capacidad de pensar.

La mediación tiene lugar entre ellos, las familias y el profesorado, y contribuyen a la comprensión de que los acontecimientos, los objetos y las personas tienen significados más allá de sí mismos, que el universo tiene una estructura predecible y que comprender esa estructura nos ayuda a saber qué hacer en una amplia gama de situaciones futuras.

Esta mediación contribuye, además, a que el niño y la niña establezcan reglas explicativas que sirvan para organizar las observaciones y examinar la aplicabilidad de las mismas a un gran número de circunstancias. La experiencia de aprendizaje mediado contribuye a que adquieran las funciones cognitivas fundamentales que les permitan aprender de una forma eficaz en distintas y numerosas áreas de contenido. Las familias son, indudablemente, las primeras y mejores mediadoras. Deben favorecer la mediación constante entre sus hijos e hijas y el mundo que les rodea, para que puedan organizarlo de una forma correcta.

3.3. Los mediadores familiares y educativos

¿Tienen el mismo valor las interacciones mediadas por el profesor que por las familias?, lógicamente han de ser complementarias. Intentemos matizar sobre este aspecto.

La mediación de las funciones cognitivas que tiene lugar en ámbitos familiares se lleva a cabo, principalmente, a través de los que están a cargo de la educación del niño y es de una naturaleza distinta a la emprendida en las aulas por parte de los profesores. Reconocer algunas de estas diferencias contribuirá a la eficacia y éxito de los procedimientos que se desarrollan en el aula. Podemos establecer una serie de puntualizaciones:

a) La actividad docente es posterior a la interacción familiar. Es por tanto, en la familia donde las primeras experiencias van determinando las primeras interacciones del sujeto; los profesores en sus aulas trabajan las diferentes habilidades, hábitos, actitudes y expectativas desde el punto de vista del desarrollo, de la misma manera que tienen experiencias totalmente diversas. Es importante resaltar, que según su bagaje contextual y la cantidad e intensidad de las experiencias familiares, los niños avanzan con ritmos totalmente diferentes.

b) Los mediadores familiares parten de infinidad de situaciones y oportunidades para mediar, la espontaneidad de las relaciones familiares, facilita en gran manera este tipo de interacciones, sin embargo, los docentes, al trabajar con un grupo de sujetos, han de construir las oportunidades para mediar. Dado que estas situaciones son ideadas de antemano, permiten a los profesores controlar sus parámetros, plantear objetivos mediacionales claros y secuenciar el aprendizaje cognitivo de los niños de forma que se adapten a su desarrollo.

c) Los mediadores familiares utilizan situaciones relativamente concretas y, por tanto, han de esforzarse en ampliar el significado de esas situaciones a otras más amplias. Dado que los profesores utilizan situaciones ya estructuradas y planificadas, pueden avanzar directamente hasta el pensamiento representacional.

d) Los profesores tienen la ventaja de contar con muchos niños de similar desarrollo, mientras que en las familias rara vez hay más de un niño de un determinado nivel. La presencia de otros puede resultar una importante ventaja en el proceso mediacional, ya que ellos niños entienden a veces sus propios ejemplos y experiencias más rápidamente que las de los adultos, y esto crea una cierta facilitación social en el proceso de aprendizaje. Evidentemente, las interacciones sociales negativas o destructivas pueden actuar en detrimento de la labor de los profesores en el aula.

e) En general, la mediación en el aula es más estructurada, más claramente dirigida por el profesor, más orientada a objetivos cognitivos concretos y más concentrada que la mediación familiar.

Tabla 1. Diferencias entre la mediación familiar y la docente

MEDIACIÓN FAMILIAR	MEDIACIÓN DOCENTE
Es la primera que se produce en la vida del niño	Cuando los niños llegan a la escuela poseen distintas habilidades, hábitos, actitudes y expectativas, según su bagaje contextual
Parten de situaciones espontáneas de la vida cotidiana	Construyen situaciones con objetivos didácticos claros y secuencian el aprendizaje cognitivo
Usan situaciones concretas y supone un esfuerzo transformarlas en formas cognitivamente generalizables	Utilizan situaciones estructuradas que les permite avanzar directamente hasta el pensamiento representacional
Generalmente, en este ámbito sólo hay un niño de un determinado nivel	La interacción de los niños en la escuela resulta una ventaja para el aprendizaje, ya que entre ellos se transmite experiencias de forma eficaz
En conclusión, esta mediación es más afectiva. Hay mayor grado de conocimientos de las posibilidades y limitaciones cognitivas del sujeto y, fundamentalmente, es más personalizada y más permanente	En conclusión, esta mediación es más estructurada, más claramente dirigida, más orientada a objetivos cognitivos concretos y más planificada que la mediación familiar

A la hora de planificar las lecciones, los mediadores eligen y construyen actividades que aborden los principios cognitivos y las estrategias fijadas para ese día. También eligen aquellas que permitirán participar a todos los niños. Mientras las presentan, los mediadores tienen en consideración las siguientes líneas directrices:

- Centrarse más en los procesos que en las respuestas.
- Interrogar sobre el proceso.
- Buscar justificación, incluso en respuestas correctas.
- Utilizar incentivos intrínsecos a la tarea.
- Hacer transferencia a ámbitos de contenido familiar.

- Transmitir entusiasmo por el aprendizaje.
- Relacionar lo nuevo a lo ya aprendido.
- Seguir las normas sugeridas por los alumnos.
- Hacer hincapié en el orden y la predictibilidad del mundo.
- Establecer estructuras de hábitos lógicos.
- Crear insatisfacción en la imprecisión, en la inseguridad y en la ausencia de pruebas lógicas.
- Aceptar respuestas de los niños, corrigiendo las imprecisas e incorrectas.

3.4. Decálogo del aprendizaje mediado

Las familias deben tener presentes una serie de aspectos para favorecer el aprendizaje mediado, que presentamos a continuación a modo de decálogo:

1. La inteligencia es relativamente constante (enormes esfuerzos educativos logran muy modestos aumentos).
2. Percibir, pensar, aprender, solucionar problemas adecuadamente, desarrollo de actitudes, motivaciones, factores afectivos; es decir, los procesos fundamentales de pensamiento se consiguen de forma sistemática.
3. Las funciones cognitivas básicas se aprenden.
4. El proceso cognitivo se estimula con una mediación constante entre los factores familiares, sociales y escolares del alumnado.
5. La cantidad, calidad, intensidad, frecuencia y duración de la mediación varía según los niveles genéticos de la inteligencia, de la integridad sensorial, estabilidad emocional y del apoyo ambiental.
6. Una mediación adecuada a las necesidades personales produce un desarrollo cognitivo adecuado y un aprendizaje social y académico más eficaz.
7. El profesorado y las familias proporcionan la mediación dentro del proceso de transferencia cultural e intergeneracional en cualquier cultura.
8. Una experiencia cuidadosamente planificada puede corregir aspectos no estimulados adecuadamente en algún periodo de su desarrollo cognitivo.
9. Las familias son, junto al profesorado, los principales agentes mediadores del desarrollo cognitivo.
10. Los procesos mediacionales se pueden describir, estudiar y planificar, es lo que denominamos *estilo mediacional*.

4. UNIDADES DEL PROGRAMA PARA PADRES Y MADRES

Las actividades que pueden realizar las familias son sencillas y ejecutables en cualquier situación. Cualquier miembro adulto puede ser mediador o mediadora. Estas acciones están fundamentadas en el Programa de Desarrollo Cognitivo (Garrido y Grau, 2002) y las hemos agrupados en siete unidades, añadiéndole una nueva: los cuentos. Todas están orientadas a favorecer el desarrollo cognitivo de los niños y niñas, y las titulamos:

1. La autonomía como motor del desarrollo cognitivo.
2. Aprendemos cosas nuevas si las comparamos entre sí.
3. Clasificamos los objetos según las propiedades que en ellos nos fijemos.
4. Establecemos un orden en nuestra vida diaria.
5. Contamos las cosas que hay a nuestro alrededor.

6. Nos gusta aprender a leer y conocer cosas nuevas.
7. Aprendemos a convivir con los demás a través del juego
8. Los cuentos nos permiten desarrollar la imaginación y la fantasía.

4.1. La autonomía como factor del desarrollo

La autonomía es el proceso a través del cual en la infancia se aprende a conocer el cuerpo, permitiendo, de forma progresiva, ir adquiriendo el control de las actividades que se realizan a diario. En este proceso resultan de gran relevancia las interacciones que el niño o la niña establezcan con su padre, madre y sus amistades, para lograr un desarrollo adecuado y armónico de su propia identidad.

Los objetivos que nos proponemos son:

- a. Conocer las normas que rigen nuestras relaciones con los demás.
- b. Aprender a comportarnos en diversas situaciones cotidianas.
- c. Valorar las normas como medio para realizar mejor las actividades.
- d. Buscar una buena razón para cada regla.
- e. Destacar la importancia de los procesos sobre el resultado.

Las actividades están diseñadas para enseñar a niños y niñas a que aprendan las ventajas de conocer y seguir las normas, o los inconvenientes de no conocerlas, cuando se realizan distintas actividades ya sean en su casa, en la escuela, en el jardín, etc., resaltando la relación que existe entre conocerlas y poder realizarlas de forma independiente. A continuación, presentamos, como ejemplo, una actividad: la actividad 5 de la primera unidad.

Tabla 2. Ejemplo de una actividad (actividad 5, primera unidad)

1.- ACTIVIDAD

Juego con mi cuerpo

2.- FUNCIONES COGNITIVAS IMPLICADAS

- Comparar con un modelo
- Escuchar atentamente

3.- ¿QUÉ VAMOS A APRENDER?

Conocer y distinguir las principales partes de nuestro cuerpo

4.- ¿CÓMO LO VAMOS A APRENDER?

En primer lugar, investigaremos los conocimientos previos que tiene sobre su propio cuerpo. Seguidamente le propondremos que cante alguna canción sobre las partes del cuerpo, por ejemplo *"Yo tengo una mano."* Luego, hacer puzzles sobre la figura humana. También, utilizar muñecos y muñecas para ir reconociendo en ellos las partes del cuerpo y luego compararlas con las del niño o niña, por ejemplo: *¿Tienes también dos manos como la del muñeco o muñeca?, ¿dónde tiene los ojos?, ¿el muñeco y tú tenéis el mismo número de dedos en las manos?, ¿qué puede hacer con las manos?, ¿y con los ojos?, etc.*

5.- ¿QUÉ MATERIALES PODEMOS UTILIZAR?

Muñecos y muñecas de diferentes tamaños, puzzles del cuerpo humano, dibujos de niños y niñas, arena para dejar huellas, etc.

6.- ¿DÓNDE REALIZAR ESTA ACTIVIDAD?

Esta actividad se debe realizar, preferentemente, en casa ya que requiere bastante atención, por lo que es conveniente evitar otras fuentes de estimulación simultáneamente.

7.- ¿A QUÉ OTRAS SITUACIONES SE PUEDE TRANSFERIR?

Conversar sobre la importancia de conocer su cuerpo para realizar múltiples actividades (ir a la zapatería a comprarse unos zapatos nuevos y probárselos en las manos, o en una óptica y probarse las gafas en los pies); destacar la importancia de utilizar correctamente cada una de las partes del cuerpo y mantener una higiene adecuada así como la protección de golpes y heridas.

8.- ¿CÓMO COMPROBAR EL APRENDIZAJE REALIZADO?

Preguntarle por alguna parte de su cuerpo, que nos la señale y diga su utilidad, y a la inversa.

4.2. Aprendemos cosas nuevas si las comparamos

La comparación es el proceso mental a través del cual conocemos, en dos o más personas o cosas, qué características tienen en común y cuáles las diferencian. Comparar es una actividad que realizamos tanto de forma involuntaria como voluntaria, en la mayoría de las actividades que realizamos a diario.

¿Que objetivos pretendemos conseguir?

- a) Desarrollar la atención y la observación.
- b) Aumentar el vocabulario con el conocimiento de las características de los objetos.
- c) Aprender a establecer hipótesis y su verificación posterior.
- d) Favorecer el proceso de relación entre dos o más elementos.
- e) Incrementar la participación en las actividades.

Las actividades están orientadas a favorecer la habilidad de comparar, enseñando a establecer relaciones de semejanza o diferencia entre los elementos propuestos.

4.3. Clasificamos los objetos según sus propiedades

La clasificación es la capacidad de agrupar elementos o cosas, atendiendo a características o cualidades que confronten o los hagan diferentes, como pueden ser la forma, el color, el tamaño, etc.

Para poder clasificar de forma adecuada es importante: 1) definir la categoría que vamos a usar para clasificar; 2) observar detenidamente cada uno de los objetos, para ver si poseen esa característica; 3) justificar por qué se incluye o no en ese grupo.

¿Qué objetivos pretendemos?

- a) Desarrollar la capacidad de observación.
- b) Incrementar la atención selectiva.
- c) Aprender características de los objetos: color, forma, tamaño, grosor, etc.

- d) Agrupar elementos según una o varias categorías.
- e) Razonar el modo en que se ha realizado una actividad.

Las actividades que se proponen van a permitir:

- Establecer correspondencias, a través del reciclaje de papel, vidrio y plástico.
- Observar y comparar los elementos, cuando ponemos la mesa, seleccionamos la ropa para colocarla en la lavadora o separamos las prendas que se usan en invierno de las de verano.
- Seguir un orden durante el proceso, cuando colocamos los utensilios de cocina en los armarios o arreglamos nuestros juguetes.
- Planificar nuestras acciones, cuando vamos a colocar la compra del supermercado o buscamos palabras que rimen, etc.

4.4. Establecemos un orden en nuestra vida diaria

La seriación consiste en un proceso a través del cual establecemos un orden lógico en la organización de un grupo de objetos o sucesos, teniendo en cuenta una o varias características o cualidades de los mismos. Una adecuada planificación de la actividad, nos permitirá, además de su correcta ejecución, la pertinente comprobación de todos los pasos seguidos desde el inicio hasta la finalización.

Los objetivos que nos hemos propuesto en la seriación son:

- a. Considerar la serie como una sucesión de elementos encadenados.
- b. Aprender a secuenciar objetos teniendo en cuenta una característica.
- c. Conocer las series en orden creciente y decreciente.
- d. Saber intercalar un elemento nuevo en una serie dada.
- e. Denominar una serie por una o más cualidades.

Las actividades que se proponen están destinadas a estimular en el niño o la niña el desarrollo cognitivo y a introducirlos, de forma progresiva, en el campo de la lógica, reforzándoles la formación de imágenes mentales, así como el planteamiento de hipótesis y su contrastación posterior.

4.5. Contamos las cosas

Contar objetos, personas o cosas es una operación que hacemos todos a diario y, aunque parezca una actividad sencilla, no lo es, ya que requiere de un aprendizaje prolongado y no exento de dificultades.

Los niños y las niñas aprenden con rapidez el nombre de los números, pero la tarea más complicada es, por lo general, conseguir que sean capaces de establecer relaciones de correspondencia entre el número y los objetos a los que hace referencia.

Los objetivos que nos hemos marcado en el aprendizaje del conteo son:

- a. Aprender a establecer secuencias coherentes.
- b. Saber que cada cosa sólo es posible contarla una sola vez.
- c. Formar conjuntos cuyos elementos tengan una o más características en común.
- d. Relacionar un grupo de elementos con su dígito correspondiente.

Las actividades que se han diseñado son sólo un ejemplo de las múltiples oportunidades que la vida diaria nos ofrece para aprender a contar.

4.6. Nos gusta aprender a leer: la adquisición de conceptos

Los conceptos facilitan el aprendizaje, la resolución de problemas y la comunicación. Los conceptos se van adquiriendo de forma progresiva, a partir de la experiencia sensorial que los niños y niñas mantienen con el medio en el que se desenvuelve. El aprendizaje de conceptos lo realizan cuando pueden nombrar o clasificar dos o más objetos, acciones o cualidades diferentes dentro de un conjunto de objetos determinado. En general, aprenden los conceptos para simplificar y describir las situaciones de su vida diaria.

Los objetivos que nos hemos propuesto en este apartado son:

- a. Aprender a comparar objetos con un modelo concreto.
- b. Seleccionar la información relevante.
- c. Aprender a organizar la información que reciben.
- d. Realizar una exploración sistemática en múltiples fuentes de información.
- e. Aprender a plantear y contrastar hipótesis.

Las actividades que hemos propuesto se orientan a la formación de nuevos conceptos y su transferencia a nuestra actividad diaria.

4.7. Convivimos con los demás a través del juego

El juego es una actividad que se asocia a la infancia, siendo completamente necesario para un desarrollo cognitivo y emocional adecuado. El juego es un proceso universal mediante el cual los niños y niñas aprenden acerca del mundo que les rodea.

Los juegos deben estar siempre adaptados al desarrollo de sus integrantes, pues de no ser así, puede que les aburran o no los comprendan, y, por lo tanto, dejen de participar en ellos.

El estilo mediacional del programa resalta la importancia del juego en estas edades, como instrumento idóneo, para todo tipo de aprendizajes significativos.

Los objetivos que nos proponemos son:

- a. Desarrollar la motivación intrínseca o gusto por aprender.
- b. Favorecer la implicación voluntaria en las actividades.
- c. Facilitar el proceso de socialización.
- d. Fomentar el respeto a los demás y sus formas de expresión.
- e. Eliminar tensiones o problemas de ansiedad.

Las actividades que proponemos son sólo una pequeña muestra de la riqueza del juego, imaginación, creatividad, etc.

4.8. A través de la imaginación y la fantasía, nos acercamos a la realidad

La narración de cuentos o historias es una actividad que todos los padres y madres realizan a diario. Tienen experiencia en narrar, y saben adaptar sus relatos al nivel adecuado a su edad para permitirles seguir el argumento y mantener su atención de una manera atractiva. Les gusta que les repitan los cuentos, ya que les facilita el conocimiento de sus personajes y situaciones. También nos contarán, con gran satisfacción, sus pequeñas historias, en las que mezclará realidad y fantasía. No hay nada que produzca más motivación que un cuento si no quieren comer o ir a la cama por la noche.

Los objetivos que nos proponemos conseguir son:

- a. Desarrollo de la atención, imaginación y memoria.

- b. Aumento del vocabulario y expresiones verbales.
- c. Fomento de actitudes y valores positivos.
- d. Establecer un orden lógico en una historia.
- e. Transferencia de lo narrado a situaciones de nuestra vida.

Las actividades fomentan la expresión oral y el diálogo participativo, facilitando la conexión entre el código oral y la expresión plástica, musical o dramática. Se proponen cuentos tradicionales, así como otros más innovadores, y preguntas o sugerencias sobre ellos.

5. CONCLUSIONES

Los primeros años de vida de los niños y niñas son decisivos en su desarrollo personal, cognitivo y social. Por esta razón, la relación familia-centro educativo es esencial. Los intercambios de información en ambos ambientes son enriquecedores y facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje. El mayor conocimiento de padres y madres y profesorado en todo lo que concierne al desarrollo infantil, les permitirá establecer una continuidad formativa en ambas direcciones que repercutirá, indudablemente, en un desarrollo integral del sujeto. Familias y docentes necesitan colaborar, tener metas similares, compartir responsabilidades educativas con la finalidad de obtener éxito escolar. Los niños y niñas cuando ven que ambos sectores están igualmente interesados, cuando tienen los mismos planteamientos, se esfuerzan y aprenden con más estímulo.

A pesar que en las últimas disposiciones y leyes en materia educativa se atribuye a las familias el derecho a participar en la educación de sus hijos e hijas, la realidad nos demuestra que esta se limita a simples contactos con el centro para intercambiar información sobre aspectos que acontecen en el ámbito familiar, la implicación en el proceso educativo es más bien escasa. En este punto es donde incide este programa de estimulación cognitivo, que considera a los padres y madres el mejor punto de partida en la mediación dentro de las primeras etapas educativas.

El Programa de desarrollo cognitivo pretende implicar a las familias en el proceso educativo de los niños y niñas. Al conocer los aspectos que lo componen, se facilitará su mejora cognitiva y de los aspectos más esenciales, algo que esperamos sea muy fácil conseguir debido al esfuerzo colectivo por implicarse y adoptar en diversas situaciones familiares, formas de actuación que desarrollen la mejora cognitiva, tal como se recoge en los principios de nuestro programa, mediante una mediación familiar continuada.

No podemos dejar de resaltar la importancia que se le da al juego, a través del cual en la infancia se establecen las primeras relaciones sociales con sus padres, madres y compañeros y compañeras, aprenden a crear y respetar las normas y reglas tanto sociales como familiares, estimula su sentido creativo y les sirve para representar y conocer los roles de todas aquellas personas que integran su medio habitual. El juego se convierte, de esta forma, en un magnífico instrumento para el desarrollo de las capacidades del niño y la niña debido, fundamentalmente, a su tremendo poder motivador y sus enormes posibilidades de participación e interacción entre el alumnado y el medio en el que se desenvuelve. El juego es una actividad que se realiza por el placer que nos proporciona.

En cada una de las lecciones que integran las diferentes unidades, se han incluido juegos de las más diversas variedades, y en todos ellos es necesario buscar la complicidad e implicación de todos los participantes para desarrollarlos de una manera adecuada y obtener los mejores resultados posibles.

Otro aspecto a considerar es la importancia que damos a los aspectos psicopedagógicos, haciendo hincapié en la transferencia de lo aprendido, como un medio que permite al alumnado aplicar y contrastar aquello que aprende en la escuela como algo válido para su vida diaria, comprobando, de igual forma, que los aprendizajes que se realizan en la familia son útiles para la escuela.

De igual forma, hay que destacar la importancia que en nuestro Programa de desarrollo cognitivo se le presta a la puesta en práctica del aprendizaje cooperativo. Este tipo de aprendizaje se basa en la idea de que la familia pueden realizar el papel de mediación entre sus hijos e hijas al guiarles y orientarles a solucionar situaciones o problemas, favoreciendo su desarrollo social e intelectual. Es en este tipo de actividades donde trabajan juntos para aprender exponiendo, ambos, aquellas dudas o sugerencias que se van planteando a lo largo de la búsqueda de las soluciones a los problemas. En esta clase de aprendizaje cada uno aporta aquella sugerencia, idea, duda o propuesta que considera adecuada. Todos han de sentirse responsables de sus aportaciones y asumir los resultados obtenidos.

Los padres y madres han tenido que realizar cambios, tanto en su forma de pensar como en su rol como agentes educativos. Han tenido que aprender que cada uno de sus hijos o hijas es diferente: tiene distinto ritmo de aprendizaje, dedicación, interés, atención, esfuerzo, estilo de aprendizaje, capacidad para transferir de un contexto a otro etc. Como consecuencia de esto, es necesario crear un clima adecuado que favorezca el desarrollo de todas y cada una de sus capacidades, a la vez que respetar sus peculiaridades, todo ello en un contexto en el que fomente el gusto por aprender, en el que las tareas sean atractivas, novedosas y, sobre todo, adecuadas a la diversidad, con el propósito de que con su resolución se vaya reforzando la autoestima. En este Programa de desarrollo cognitivo hemos procurado ofrecer una variada gama de actividades que se adaptarán a los diversos intereses, motivaciones y posibilidades, para de esta forma compensar las dificultades o carencias presentes en su desarrollo o a consecuencia de su entorno social, económico o cultural. Recobra gran importancia el papel de mediación de los padres y madres para la estimulación cognitiva, utilizando nuevos procesos metacognitivos mediante la realización de situaciones problemáticas que favorezcan el desarrollo de las capacidades tanto físicas, afectivas, sociales e intelectuales.

No podemos olvidar la gran importancia que en nuestro Programa se da al desarrollo de la motivación intrínseca como motor del "gusto por aprender". Está constatado que a los niños y niñas les resultan más atrayentes las tareas más complejas ya que comprueban que son capaces de solucionarlas, encontrando en ello satisfacción. Les gusta determinar sus propios planes y asumir en ellos aquellos riesgos que consideran razonables; son capaces de aprender de una manera más eficaz en una mayor variedad de situaciones de aprendizaje aplicando esos conocimientos a diversos contextos, tanto en situaciones presentes como futuras, siendo, en conclusión, alumnos más creativos en sus preguntas y respuestas.

Educar es un largo proceso que dura toda una vida. La fuerza de la educación reside en gran medida en el encuentro, en la comunicación, en la complicidad, en los proyectos compartidos. Educar requiere afecto, esfuerzo y constancia. Los padres y madres lo saben; por ello su tarea educadora no debe situarse en una cesión constante de responsabilidades en el maestro o en la escuela. Muy al contrario, ambos han de compartir esfuerzos, pero debe ser la familia la principal dinamizadora de su desarrollo, ya que son los primeros en conocer su diversidad, sus progresos, sus capacidades, sus dificultades. Todo ello facilitará en gran manera la actividad del docente.

REFERENCIAS

- Garrido, J. M. (1995). *Enseñar a pensar: Un modelo de desarrollo de habilidades básicas de inteligencia en Primaria*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Murcia
- Garrido, J. M. y Grau, S. (2002). *Curriculum cognitivo para Educación Infantil*. Alicante: ECU.
- Grau, S. *et al.* (2006). Mediación familiar y desarrollo cognitivo: una tarea compartida en una escuela para todos. XXIII Jornadas nacionales de Universidades y Educación Especial. Universidad de Murcia, 6-04-2006.
- Grau, S. (2007). Familia, educación y diversidad. En R. Roig *et al.* (eds.). *Investigar el cambio curricular en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Alcoy: Marfil.
- Grau, S. *et al.* (2008). Familia, currículum y profesorado: ejes fundamentales para una educación participativa. En E. Soriano y E. González. *Ciudadanía, democracia y participación*. Almería: Universidad de Almería.